

# Escepticismo en Chile: todo por hacer

Diego Zúñiga C.\*

Periodista

**No falta el entusiasmo, pero sí muchas veces los medios. La desaparición de la revista *La Nave de los Locos* dejó un vacío que no ha podido ser llenado. Sin embargo, el surgimiento de iniciativas como *Etilmercurio* invitan a la esperanza**

La patética historia del doctor Ricardo Soto demuestra cuán necesario es un movimiento escéptico activo. El relato es breve, pero no por ello menos preocupante: este médico cirujano de la Universidad de Chile, una de las más prestigiosas del país, tenía un espacio en el programa matutino «Bienvenidos» de Canal 13. En él, a lo largo del año 2017 cometió toda clase de tropelías y atentados contra la salud pública, como acusar a los padres de niños enfermos de cáncer de ser los responsables de la enfermedad de sus hijos, asegurar que las mujeres con cáncer de mama contrajeron la enfermedad por vivir una «vida llena de odio» y recomendar como remedio el MMS (Miracle Mineral Solution), un producto químico altamente tóxico que es vendido en varios países como curalotodo y cuyo consumo como medicamento está prohibido en Chile por el Instituto de Salud Pública (ISP).

La no menos recurrente presencia de personajes como el Dr. File, un individuo que difunde toda clase de conspiraciones por televisión; o la de Aroldo Maciel, un brasileño con supuestos estudios en lingüística que se dedica a predecir terremotos, harían necesaria la existencia de un movimiento escéptico potente. Sin embargo, la charlatanería campea y rara vez obtiene las respuestas que se hacen necesarias. Y eso tiene que ver con la renuencia de la comunidad científica a inmiscuirse en estos asuntos, pero también con la desesperación con la que se busca obtener *rating* a costa de cualquier estupidez. Y en esa lógica, la refutación y el pensamiento racional no tienen cabida.

Digamos, sí, que a Maciel se lo ha confrontado abiertamente en televisión y congresos de especialistas, porque llegó a hablar de terremotos a un país donde hay sismos todos los días. Sin embargo, eso no ha evitado que este pseudoexperto siga contando con vitrina en la prensa. ¿Sería más difícil para este tipo de personajes el trabajo si encontrara a su paso las barreras de un movimiento escéptico fuerte? Sin ninguna duda. El problema es que la misma historia del escepticismo en Chile muestra que se trata de esfuerzos más bien aislados y que no consiguen generar redes ni siquiera a nivel nacional. No hablemos, pues, de contactos a nivel internacional.

A fines de la década del 90 existía en Chile apenas uno que otro grupo universitario que buscaba coordinar los esfuerzos en la lucha contra las pseudociencias. Recién en el año 2000 hubo una voz fuerte que, con el tiempo, logró aglutinar en su entorno a un pequeño grupo de personas dispuestas a trabajar fuerte por la difusión científica y el combate contra las pseudociencias. Se trata de la revista *La Nave de los Locos*, que si bien se centró en el campo de la ufología, amplió su mirada a lo largo de sus siete años de existencia y fue citada de forma recurrente en medios a la hora de dar una mirada sensata en este tipo de temas.

Gracias a *La Nave de los Locos* fue posible generar contactos internacionales, que permitieron la participación de Chile en proyectos como la revista *Pensar*, publicada por el CSICOP (hoy CSI) para su público hispanoparlante. Asimismo, algunos de sus miembros (Sergio Sánchez, Marcos González y quien es-



Asociación Escéptica de Chile (Foto: Carlos F.G., [www.aech.cl](http://www.aech.cl))

cribe, por ejemplo) participaron en conferencias, tanto en Chile como en el extranjero, y lograron instalarse como referentes para los medios. Su desaparición en 2006, sin embargo, dejó un vacío que no se ha podido llenar hasta la actualidad.

En 2010 surgió la Asociación Escéptica de Chile (AECH), quizás el esfuerzo más concreto por generar un grupo dedicado exclusivamente a la difusión del pensamiento crítico. Por desgracia, y a pesar de su denodado trabajo, sus *podcasts* y actividades de difusión, numerosas y encomiables todas ellas, AECH no ha logrado posicionar a un «rostro» que se convierta en un interlocutor reconocible a nivel masivo. Actualmente AECH cuenta con una veintena de miembros y realiza un fuerte trabajo de difusión a través de las redes sociales.

Una sana bocanada de aire fresco fue la aparición, en 2016, de Etilmercurio, un grupo de científicos e interesados en la divulgación que, desde el sentido del humor y el trabajo reflexivo dirigido a un público más amplio, intenta desbaratar la hegemonía pseudocientífica y han conseguido generar espacios. Se trata de especialistas hablando de los temas que les gustan y refutando la desinformación existente en torno a las vacunas, el cáncer, la homeopatía y otros temas. Son invitados a programas de radio, escriben columnas y tienen una gracia que es sumamente necesaria a la hora de llegar más allá del cerrado círculo en el que solemos movernos los escépticos.

La gran tragedia del escepticismo chileno es su desorganización: no se edita una revista, no hay espíritu

de conexión internacional e incluso ha recurrido en los últimos años al efectismo visual, con puestas en escena discutibles, en un intento vano por ganar atención mediática. Etilmercurio, al menos, se aleja de esa línea, demostrando que se puede hacer refutación seria sin pecar de aburridos y, por supuesto, sin caer en la ofensa gratuita ni en el monotema del «charlatán» o del «chanta», calificativos que no hacen sino alejarnos más del público al que, en teoría, pretendemos llegar con nuestro mensaje.

La gran ventaja de la situación actual del escepticismo chileno es que está todo por hacer y eso, más que una deprimente constatación de la realidad, es una firme invitación a mirar todo lo que podemos alcanzar.

#### Notas:

AECH en Internet: [www.aech.cl](http://www.aech.cl)

AECH en Twitter: [@a\\_escptica](https://twitter.com/a_escptica)

AECH en Facebook: [www.facebook.com/escepticos](https://www.facebook.com/escepticos)

Etilmercurio en Internet: [www.etilmercurio.com](http://www.etilmercurio.com)

Etilmercurio en Twitter: [@etilmercurio](https://twitter.com/etilmercurio)

Etilmercurio en Facebook: [www.facebook.com/etilmercurio](https://www.facebook.com/etilmercurio)

\*Diego Zúñiga C. es periodista (Universidad de Chile) y editó la revista escéptica *La Nave de los Locos*. Fue el representante en Chile de *Pensar* y ha escrito para *Skeptical News*, *El Escéptico*, *Magonia* y otras publicaciones. Es autor, además, del libro *Noticias de Marte*, sobre el rol de la prensa en la difusión de la creencia en los ovnis. Actualmente se desempeña profesionalmente en *Deutsche Welle* (Alemania).